

COMUNICACIÓN Y DIVERSIDAD SEXUAL: ENTRE MIRADAS Y LECTURAS

Claritza Arlenet Peña Zerpa
Asociación Civil Cine 100% Venezolano (Venezuela)

Los autores de *Arcoíris mediático. Comunicación, género y disidencia sexual* abordan la problemática de la diversidad sexual en algunos escenarios: cine, teatro, televisión, literatura, internet y en el campo de los derechos en el contexto venezolano y latinoamericano. En el libro encontrará el lector otras interrogantes a problemáticas existentes y miradas críticas.

El hilo conductor del libro es la comunicación, sus nexos con la sociología, las letras y las artes. Vale decir, los diálogos que activan el análisis, la acción y la reflexión para las minorías sexuales, organizadas en colectivos, redes, investigadores...

La comunidad GLBT ha sido vista desde estereotipos negativos con cierta preferencia al género masculino en lugar del femenino. Este hecho es planteado por Torrealba y Alvarado, quienes de manera sucinta acercan al lector al problema de la visibilidad femenina en las telenovelas frente a la representación de los gays. Las diferencias son notorias. Timidez frente a la descalificación natural, así como estereotipos de mujer varonil o femenina en comparación con lo burlescos de algunos personajes son algunas de las características más notables del estudio de once series y telenovelas de la Argentina, el Brasil, Colombia, Chile, Cuba, México y Venezuela.

La telenovela venezolana tiene como centro la pareja monogámica y heterosexual con la fórmula de la Cenicienta. Al personaje homosexual, aparecido por primera vez en el año 1984, le siguen otros que, como tribu, practican oficios directamente relacionados con ellos (peluquería y diseño de modas). Colombia y México son recordados por los telespectadores por personajes como Hugo Lombardi, de *Betty la Fea* y Colette, de *La loba*. En busca de una verosimilitud y de giros en los argumentos termina Barrios de ofrecer su mirada de dramaturgo. Por su parte, Caraballo también apunta a la mirada heterosexista y negativa de la representación del gay en la televisión.

La revisión de las películas venezolanas entre los años 1970-1999 realizada por Peña y Peña respecto a las siglas GLBTQI devela algunos aspectos de la cinematografía venezolana: a) incorporación de personajes gays vinculados a la delincuencia y asociaciones de la homosexualidad masculina con los brotes de VIH, b) tratamiento *queer* en los personajes de la primera película venezolana de ficción sexo-diversa *La Máxima felicidad*, de los años ochenta, c) aparición de la lesbiana sin tapujos en la sociedad en *Mecánica Celeste*, y d) transexualidad en el documental de Herreros-Manaure.

Otras cinematografías también contienen exquisitos textos respecto a la homosexualidad. En la adaptación de la pieza *De repente, el verano pasado*, dirigida por Mankiewicz en el año 1959, se presenta en pantalla la homosexualidad de Sebastián como un erotismo peligroso. Tras su preferencia por los hombres jóvenes termina devorada su piel. Insiste Roche en la tensión de dos mujeres en la construcción de la sexualidad del personaje masculino.

En general, las representaciones sociales y mediáticas de las otredades sexuales han estado caracterizadas por la estereotipación, además del silencio y la invisibilidad. Pero, para Colina, las minorías sexuales no solo existen, también es necesaria su visibilidad en acciones desde la vida académica en interacción con la esfera política, el uso político de la redes, la educación para la ciudadanía plural, el planteamiento del poshumanismo de la identidad/alteridad.

En el terreno de los derechos humanos de las minorías (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, transgénero e intersex), Adrián compara las sentencias de algunos países latinoamericanos en los términos de derechos de parejas del mismo sexo. Aún en la Constitución venezolana se vincula el matrimonio entre un hombre y una mujer, discriminando así otra posibilidad; mientras que en Colombia el fallo 075-2007 contiene en sus líneas igualdad y dignidad para los seres humanos y en México esté aprobado para el año 2010 el matrimonio paritario.

Venezuela no ha tenido acciones significativas como los demás países de la región. De acuerdo con la autora este hecho se vincula a posturas fundamentalistas que no ha permitido la inclusión. Frente a esta realidad, resalta el crecimiento de comunidades virtuales para esas minorías. Recomienda la formación en el ciberespacio de redes efectivas de información y la difusión de los avances legales y jurisprudencias globales. En esta línea, se puede identificar una nueva forma de protesta para la comunidad GLBT son los *flashmobs* (movilizaciones instantáneas y multitudinarias que generan estados de estupefacción en las personas). Ciertamente, una forma de organizarse y participar en las esferas social y política. *Caracas MOB* (CCSMOB) es una de esas organizaciones, visibles en la web a través de blogs y redes sociales virtuales ha organizado acciones desde el año 2009 para la defensa de los derechos civiles de la comunidad. Para Burgos, CCSMOB no debe limitarse a besos como único evento, hay que crear otras situaciones.

Ahora bien, no siempre los entornos virtuales generan certidumbre y más si se trata directamente el género. De acuerdo con Arcila es posible encontrar invisibilidad parcial o total. En el caso de acercarnos al otro y saber quién es probable que se opte por el re-conocimiento, desenmascararlo o usar máscaras identitarias en función de los objetivos de interacción.

Nota

Reseña del libro *Arcoíris mediático. Comunicación, género y disidencia sexual*, Colina, C. (coord.) (2011). Madrid: Fragua.